

DRA. EDITH RAQUEL PARTIDA ROCHA<sup>1</sup>

*Universidad de Guadalajara*

## INTRODUCCIÓN

**E**l propósito de este artículo es dar cuenta de cómo el sindicalismo en el estado de Jalisco ha logrado prevalecer a pesar de la crisis institucional del mismo, de los conflictos internos de las centrales obreras, de la privatización de las empresas paraestatales y de los insistentes intentos de desaparecer a las agrupaciones de trabajadores, como un propósito del Estado mexicano de minimizar una de las instituciones que le dieron legitimidad a algunos gobiernos locales durante las décadas de los cuarenta hasta los ochenta. Sí bien la entidad se ha caracterizado por una pasividad y un corporativismo en donde las luchas sindicales han brillado por su ausencia, si es de entenderse que los sindicatos han contribuido a la relativa atmósfera de paz y control social de las masas para el desarrollo local de la economía. El papel histórico del sindicalismo en Jalisco, el que le ha tocado jugar en la

---

<sup>1</sup> Profesora investigadora del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: raqueludg@hotmail.com

entidad, es el de un sindicalismo apagado y con poca presencia entre los trabajadores. A nivel nacional se entiende que este sindicalismo es blanco y que trata de cubrir las necesidades de los trabajadores con negociaciones individuales entre los secretarios generales de los sindicatos, las asociaciones de empresarios y los gobiernos. En efecto, desde el momento en que le corresponde elegir al Gobernador del Estado en turno al presidente de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje al igual que al Secretario del Trabajo, desde ese instante se sabe que los asuntos de los trabajadores y de los sindicatos se encuentran bajo el control del poder ejecutivo y del Secretario General de Gobierno. Por eso cuando se ha originado un conflicto, como el que tuvieron los trabajadores de la empresa *Euzkadi* o los de una empresa textil en Ocotlán, el recurso inmediato al cual recurrieron fue precisamente el gobernador en turno. La situación de los sindicatos en Jalisco es por lo general regulada por los gobiernos estatales que por los secretarios generales de las centrales obreras.

De ese modo, en el periodo que va del 2000 al 2008, el panorama no ha mejorado; por el contrario, estos años se han caracterizado por una ofensiva antisindical, entendida ésta como la pérdida de la regulación laboral y seguridad social por parte del Estado mexicano, además de la constante modificación de la estructura laboral y la implementación de formas de trabajo cada vez más flexibles y precarias, que hacen que las cifras de agremiados disminuyan y exista un descrédito mayor de las instituciones en defensa de los trabajadores.

La contraofensiva sindical ha originado reacciones de todo tipo, desde las más ordinarias como reposicionar a los líderes sindicales ante los nuevos gobiernos locales, cerrar empresas nacionales, paraestatales y transnacionales manufactureras y precarizar las relaciones de trabajo a través de la subcontratación y el *outsourcing*. Hasta la realización de reacciones atípicas como las disputas de las dirigencias obreras con lujo de violencia.

La insistente participación de los sindicatos en el sector de los servicios tanto educativos, como públicos, de salud, transporte urbano y foráneo, policiaco y del sistema de agua y alcantarillado, por nombrar algunos, parece mostrar la actividad realizada por la lucha gremial a nivel local, pues los sindicatos manufactureros han sido desmantelados.

Estos factores locales se encuentran aparejados a los procesos más generales de reestructuración económica que tuvieron lugar en diversos países de América Latina, entre ellos México. Dicho impacto se caracteriza por el papel subordinado que juega la regulación laboral o por el peso que tienen los beneficios sociales, la salud, la educación o la seguridad social en la vida de los trabajadores. Asimismo, este cambio implica que la intervención del Estado en los asuntos sindicales haya disminuido. De acuerdo con Francisco Zapata, existen factores estructurales, ligados con procesos de larga duración, que constituyen un telón de fondo cuyo impacto sobre la crisis del sindicalismo se ha estado gestando incluso desde antes que se operara la transición mencionada. Estos factores estructurales pueden sintetizarse en algunas proposiciones generales para explicar la crisis que atraviesa el sindicalismo. Estas estipulaciones tienen que ver, sobre todo, con las modificaciones de la estructura ocupacional y el deterioro salarial inducidos por la apertura comercial y la privatización de las empresas estatales. En síntesis, de acuerdo con Zapata, se han detectado al menos cuatro aspectos o cambios que el sindicalismo ha vivido y que hay que considerar para entender las transformaciones del sindicalismo local.

El primer aspecto a considerar es consecuencia de la apertura al mercado internacional, el cual se relaciona con el alineamiento de las condiciones de producción nacionales con las que prevalecen en el resto del mundo, por lo que aparecen nuevas premisas en el trabajo tales como la competitividad y la adaptación de las condiciones externas por parte de los aparatos productivos locales.

El segundo, se vincula con los cambios en la estructura ocupacional, desde la década de los setenta se acumula una serie de procesos demográficos que desencadena una serie de transformaciones en la estructura ocupacional<sup>2</sup>. Hay un incremento de la tercerización y de la feminización del trabajo y se reduce el empleo en las empresas estatales, por nombrar algunos cambios.

---

<sup>2</sup> Arturo Alcalde, Graciela Bensusán y Enrique de la Garza, *Trabajo y trabajadores en el México contemporáneo*, México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

El tercer impacto fue sin duda la privatización de las empresas estatales; es decir, se da la venta de una gran cantidad de empresas estatales en sectores estratégicos de la economía nacional como son el petróleo, la siderurgia, los bancos, las comunicaciones, la aviación comercial y, especialmente, se producen cambios en la contratación colectiva que regula las relaciones capital-trabajo en todas estas empresas. Con esto último se puede mostrar que la privatización no se agotó en el cumplimiento de metas económicas. Puede verse, entonces, que la privatización más que elevar los índices de eficiencia y productividad de estas empresas que -en algunos casos como la telefonía y la banca- eran altamente rentables, asumió una complejidad que implica la consideración de impactos en la relación entre el Estado y los sindicatos.

El elemento que parece ser el común denominador en todas y cada una de las regiones de América Latina es la ofensiva antisindical. La articulación entre las organizaciones sindicales y el Estado, basada en la búsqueda de formas de legitimación electoral y el apoyo a las clases más desprotegidas con el auxilio ciudadano en el conflicto laboral con el objeto de redistribuir el producto social a nivel macro, se liga necesariamente con negociaciones políticas. Todo esto pierde su centralidad y se traslada al nivel de las relaciones entre trabajo y empresa.

Así el rompimiento del lazo clientelar obligó al sindicalismo a aprender a jugar un nuevo papel que ya no pasa por la manipulación del sentido del voto por los afiliados, sino más bien por la negociación de mejores condiciones de trabajo y remuneración. A ello hay que agregar los problemas derivados de la introducción de nuevas tecnologías y la necesidad de que los trabajadores asuman calificaciones para las cuales están poco preparados. Esta es otra causa tanto del por qué las tasas de sindicalización están en un nivel históricamente muy reducido como de la disminución del empleo formal. Se flexibilizan las relaciones laborales que antes estaban reguladas y cuando las normas se vuelven blandas se diluyen en lo informal; entonces hay un deterioro de la seguridad humana.

Es verdad, hay una pérdida de la relación laboral formal en donde la contratación colectiva apunta hacia la desaparición de cláusulas

contractuales que permitirían a los gremios cierta intervención en los procesos productivos, y se observa una fuerte reducción de las conquistas laborales como la estabilidad laboral, el monto salarial, el monopolio de la contratación colectiva y la protección de los trabajadores en la seguridad social. Hay una pérdida de la relación laboral normal y formal.

En este contexto de discusión se analiza como ha persistido la intromisión del Estado en los asuntos laborales, en el sindicalismo de Jalisco, caracterizada por una contraofensiva sindical. Así que este artículo parte de una premisa fundamental, que el Estado mexicano ha generado una contraofensiva atacando a los sindicatos, la cual en los dos últimos sexenios a nivel federal ha tenido el énfasis característico de buscar la desaparición de los gremios. Jalisco no ha sido la excepción en este proceso, con una dirección de gobierno en manos del Partido (de) Acción Nacional, la contraofensiva ha sido intensa en los últimos ocho años. Es por eso que en este artículo se describen las principales ofensivas en contra del sindicalismo local de Jalisco en los últimos años.

La información que se obtuvo para escribir este texto provino de varias fuentes, una de ellas fue hemerográfica. En la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco se logró la revisión de los diarios locales que reportaban algún conflicto laboral, la pesquisa se realizó desde el año 2000 hasta julio de 2008. También se aplicaron entrevistas a secretarios generales de sindicatos, por ejemplo al del Sindicato de Transportes del Tren Ligero, así como al secretario de la Confederación Revolucionaria de Obreros de Tepatitlán. Otros entrevistados fueron el presidente de la Comisión del Trabajo del Congreso del Estado de Jalisco.

El documento se divide en dos apartados. En el primero, se realiza un esbozo de lo que ha significado para el gobierno estatal el sindicalismo y como lo ha asimilado. En el segundo, se hace un recuento de los principales ejemplos de la contraofensiva sindical. Finalmente se hace una reflexión general del texto.

## I. EL SINDICALISMO EN LOS GOBIERNOS DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

### 1. *El contínuum del corporativismo sindical*

Parecía que con el cambio de gobierno a nivel estatal y federal panistas, el sindicalismo y su corporativismo iban a ser de otra manera. Además todo indicaba que por fin esta estructura del trabajo podría romper con todos los vicios del pasado, según la posición más optimista. En la posición opuesta se comentaba que nada iba a pasar, que por el contrario los órganos laborales seguirían igual o que en todo caso desaparecerían. Actualmente, a unos ocho años después de la euforia motivada por la llegada del panismo a la presidencia de la república, ha quedado claro que se ha dado una reconfiguración sindical; más sin embargo fueron los escépticos y pesimistas los que ganaron el debate, pues en realidad no se dio el cambio de estructuras y en cambio muchos de los gremios pasaron del priismo revolucionario al panismo pragmático. En Jalisco no ha sido diferente, desde la llegada de Alberto Cárdenas Jiménez y el ascenso de Francisco Ramírez Acuña hasta el gobierno actual de Emilio González Márquez, se ha palpado esa transformación hacia el pragmatismo sindical, en el que parece que la condición imperante es el control total de las organizaciones gremiales. Si se hace un repaso general de las acciones de los gobernadores con los sindicatos, se verán algunas coincidencias que a continuación se esbozan en cada uno de los gobernadores más recientes.

#### 1.1. *Alberto Cárdenas Jiménez*

Con Alberto Cárdenas el movimiento obrero se caracteriza por la euforia del cambio del sistema político priista al panismo. Sin duda existía un desconcierto entre los líderes gremiales por saber qué y cuáles serían las nuevas reglas del juego dentro del campo laboral. Como se sabe, en el estado de Jalisco el gobernador en turno es quien nombra al presidente de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje, y según sea el elegido es como se perfilará el tipo de política laboral que va a conducir el futuro del estado. En ese periodo el nombrado fue el Licenciado Hannon Quijas, abogado laboral egresado de la Universidad de Guadalajara, con experiencia en los temas de trabajo

quien sin duda alguna jugó un papel clave en el logro de consensos del gobierno estatal con los gremios sindicales en la región, durante el periodo 1994-2000.

Esta época se caracteriza por el impulso a la industria electrónica de exportación, es el momento en que se estimula la subcontratación y el *outsourcing*, como política de estado para atraer capitales e inversionistas a la entidad. Por otro lado, es el periodo más crítico en la sucesión de los líderes obreros locales, pues en ese proceso de cambio más de algún secretario de la Federación de Trabajadores de Jalisco (FTJ), afiliado a la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), creyó que se iban a democratizar los procesos y terminar los cacicazgos de los gremios. Estos líderes gremiales siguen teniendo representación en las curules del sector obrero dentro de la LVI Legislatura. Las familias más importantes del sector obrero, las de Catarino Isaac y de Hernández Loza, controlan el mayor número de sindicatos en el estado de Jalisco además de posiciones dentro de las presidencias de la JLCyA, por medio de familiares y protegidos.

## 1.2. *Francisco Ramírez Acuña*

El gobierno de Ramírez Acuña (2000-2006), sabido es, se caracterizó por ser un gobierno inflexible en las relaciones laborales. Ramírez Acuña ganó prestigio por conducir el estado con mano dura, en el sindicalismo esto se reflejó ya que en su periodo fue en el que movimiento obrero más se violentó en los últimos años. El conflicto armado en la CTM por el cambio de dirigencia entre Ventura Delgado y Rafael Yerenas fue muy ilustrativo de esa violencia gremial. A pesar de que en el priismo aun existían legisladores con representación obrera, en la LVII Legislatura, es de todos conocida la debilidad de esas posiciones pues nunca se mostró con claridad su defensa contra las ofensivas gremiales. Con un presidente de la Junta de Conciliación y Arbitraje (Esteban Guarrio) que se caracterizaba por su falta de sensibilidad, se dieron los conflictos obreros más importantes de la última década con el cierre de la papelera Atenquique y la llantera alemana Euzkadi. Esto sin duda marcó un retorno al sindicalismo de las décadas de los sesentas y setentas cuando se dirimían las diferencias con garrotes y palos.

Francisco Ramírez anunció que iba a generar cien mil empleos locales, meta que nunca alcanzó sino que por el contrario se duplicó el desempleo y se desmantelaron algunos sindicatos. Algo simbólico e ilustrativo es el hecho de que en su periodo, Ramírez Acuña desfilaba en los primeros de mayo con los jefes de las centrales obreras del estado, eso mostraba un estilo de sindicalismo que ostentaba una buena relación entre el ejecutivo y los líderes sindicales como en la época priista.

### 1.3. *Emilio González Márquez*

Con González Márquez el gobierno se ha desgastado en la disputa entre la creación del santuario de los mártires o la atención de la obra pública de la ciudad, pero quizá la mayor lucha ha sido con los mismos panistas y el incremento del desempleo, pues tan sólo en el mes de julio del 2008 se reportaba que Jalisco tenía veinticuatro mil empleos menos. El actual presidente de la JLCyA, Alfonso Gutiérrez Santillán es abogado por la Universidad Autónoma de Guadalajara, se ha caracterizado por cargos en la Seguridad Pública y sustituyó en el cargo a un abogado laborista quien fue posición de Emilio González, el licenciado Rosendo González. El actual presidente de la junta se caracteriza por tener poca experiencia en la vida laboral de la entidad, pero es del grupo político del exgobernador Ramírez Acuña. Por otro lado, el Secretario del Trabajo es un antiguo colaborador de Ramírez Acuña, el licenciado Esteban Guarrio. González enfrentó el conflicto laboral de la empresa textil en Ocotlán, a la cual decidió comprar para convertirla en una cooperativa de trabajadores. En los desfiles del primero de mayo no ha aparecido, a diferencia de su antecesor, como tampoco ha declarado que va a generar miles de empleos. Se puede calificar el actuar de este gobernante en los temas laborales como pasiva, no se ha involucrado demasiado en estos temas pues su frente de acción parece ser otro. No obstante es aun prematuro hacer un balance pues aun le resta cumplir la mayor parte de su periodo.



## II. LA OFENSIVA CONTRA EL SINDICALISMO MANUFACTURERO

El gobierno de Vicente Fox se caracterizó por modificar la estructura laboral de los sindicatos, una de sus primeras acciones consistió en romper las inercias de los sindicatos nacionales que por varias décadas habían ganado prestaciones laborales que representaban una alta erogación al costo social del Estado mexicano. El reto fue cambiar o desaparecer al sindicalismo. En Jalisco hubo casos de cierre de importantes fábricas con contrato nacional o la debilitación de los contratos colectivos de trabajo, lo que se hace ostensible en el cierre de la fábrica papelera de Atenquique, el conflicto de la llantera Euzkadi, el también cierre de Hitachi, el problema de los subcontratados y la quiebra de la empresa textil de Ocotlán. Estos casos se exponen a continuación.

### *1. La huelga del sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Papelera: El cierre de la empresa Atenquique en el 2001 en el Sur de Jalisco.*

El 25 de abril del 2001 fue cerrada la planta productora de papel Kraft, insumo para la elaboración de empaques de cartón. La causa que manifestó el grupo Durango fue que los costos de producción eran altos, sobre todo los relacionados con la mano de obra. En la compañía trabajaban cerca de mil empleado directos y generaba cuatro mil empleos indirectos en la región de Atenquique, Tuxpan, Zapoltiltic y Ciudad Guzmán. El cierre representó un impacto negativo para el Sur de Jalisco, ya que es difícil remontar la actual situación económica, máximo que no se crearon nuevas fuentes de empleo. En el Sur de Jalisco sólo quedaban algunas empresas como Cementos Mexicanos planta Zapoltiltic, el ingenio azucarero de Tamazula, Caleras Fernández, Cal Perla, Cal Cobra y otras empresas más del ramo de la construcción. El cierre llevó a declararse en huelga al Sindicato Nacional de la Industria Papelera de la que Aurelio Vázquez era el secretario general de la sección 11.

El argumento de la empresa de Atenquique, para el cierre y despido de personal, precisamente se lo atribuían al sindicato y al contrato de trabajo tradicionalista con el que se trabajaba: un contrato colectivo

de más de 55 años al que se le fueron agregando cláusulas que, según la empresa, beneficiaban exageradamente a los trabajadores porque durante 50 años la empresa fue paraestatal. Además los sindicalizados fueron renuentes al cambio que implicaba una nueva actitud frente al trabajo, la firma quiso hacer una reestructuración para romper con paradigmas tradicionales e instaurar una administración moderna, lo cual implicaba necesariamente la disminución del número de trabajadores.

La causa del cierre, según los directivos de Papelera Mexicana, fueron los altos costos de producción originados en parte en la inflexibilidad de los trabajadores para cambiar los hábitos de trabajo. Los obreros no mostraron interés durante tres años para atender este aspecto determinante que los involucraba. A tres semanas del cierre de la fábrica de Atenquique y de que habían fracasado las negociaciones entre el sindicato y la empresa, el gobernador estatal, Ramírez Acuña, dudaba que pudiera abrir la fábrica de papel.

Cuatro meses más tarde, en agosto del mismo año, los representantes de la empresa productora de papel de Atenquique, subsidiaria del Grupo Industrial Durango (GID), llegaron a un acuerdo para liquidar a 650 trabajadores sindicalizados, en huelga desde hace cuatro meses. La fábrica cerró puertas 15 días antes de que empezara el paro en forma legal, con el argumento de que era incosteable la fuente de trabajo.

Este evento se dio a conocer como un evento de trascendencia nacional en materia de política laboral del presidente Vicente Fox, al permitir a las empresas mexicanas la flexibilidad necesaria para insertarse en la competitividad internacional, con estructuras laborales de menor costo y mayor productividad, a través de la liquidación de contratos colectivos de trabajo obsoletos y no competitivos sin presuntamente violar los derechos de los trabajadores.

El principal fabricante de papel en México precisó que planeaba:

reabrir este importante centro industrial en las próximas semanas, con un nuevo contrato colectivo de trabajo base cero, acorde con los tiempos actuales de competitividad, lo que permitirá a la empresa continuar realizando nuevas inversiones para impulsar su crecimiento y desarrollo.

Aurelio Vázquez, secretario general de la sección 11 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Papelera, aceptó el acuerdo

propuesto por los empresarios. El líder de los trabajadores, señalaba que accedía porque la empresa se comprometió a recontratar al menos a la mitad de los trabajadores liquidados, una vez que se tuviera la estructura para reiniciar con la empresa renovada. Por lo que el secretario general accedió a que se realizaran las liquidaciones a los trabajadores, las cuales incluían salarios caídos de cuatro meses y dos días, periodo que comprendía el tiempo en el que la empresa había cerrado las puertas. La papelera Atenquique sigue funcionando, pero ahora con un sindicato a favor de la empresa, con muchos trabajadores subcontratados o empleados por medio del *outsourcing*, lo que sin duda disminuyó a la empresa los costos en las prestaciones sociales y la seguridad social.

## 2. *La huelga del Sindicato Nacional de Trabajadores del Hule y Llantas de la República Mexicana, el conflicto de Euzkadi en diciembre del 2001*

Después del conflicto de Atenquique, el gobierno de Ramírez Acuña se enfrenta a otro problema con el cierre de la compañía hulera Euzkadi, la cual despediría a más de 1600 trabajadores, porque a la empresa ya no le convenía seguir trabajando con el contrato colectivo que tenía el sindicato. El conflicto duró más de cuatro años. Jesús Torres, el secretario general de la representación de los obreros, junto con el comité directivo resistieron a uno de los conflictos, que sin duda, van a dejar precedente en la historia del movimiento obrero local y nacional.

El cierre tomó por sorpresa a los trabajadores, cuando llegaron a la planta Euzkadi se encontraron con que no podían entrar, un informante refiere:

Que Continental ya no va a abrir y nos manda las liquidaciones para cuando queramos recogerlas. Ya se veía venir con tanta joda de imponernos ritmos de trabajo, planes, reestructuraciones, reglamentos internos, nuevas cuotas de productividad. Nos pusieron un grupo de gorilas norteamericanos en lugar de los anteriores vigilantes. Ellos tienen el dinero, ellos tienen las relaciones de amistad con Abascal y la complicidad con las autoridades de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje. La huelga se decidió improcedente, si nada dice la ley de eso, ni de inviabilidad ni nada, no es huelga nuestra huelga porque ellos se nos habían adelantado a cerrar la empresa.

El movimiento tuvo amplia movilización social, pues hubo brigadistas de Guadalajara, del Distrito Federal, de San Salvador Atenco, familias y vecinos del Salto, amigos, conocidos.

Apoyaron el movimiento de distintas formas, un participante informa:

Pronto nos llenamos de despensas, cobijas, carpas, tiendas de campaña y de muchas ganas de seguir la pelea. Claro que hemos tenido muchos momentos emotivos. No es para exagerar pero le puedo decir a usted que los compañeros han llegado hasta las lágrimas de ver el apoyo de la gente y de ver que la lucha es dura pero llena de satisfacciones

Fue un movimiento que involucró a la sociedad civil, pues familiares, parientes, vecinos, académicos, diversas organizaciones locales, nacionales e internacionales se sensibilizaron y apoyaron la causa de los trabajadores hueleros, tal es el caso de la fundación alemana Fredich Ebert, los sindicatos académicos de la Universidad de Guadalajara y del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Se puede decir que el éxito de este movimiento radicó en buena parte en la capacidad de movilización del comité directivo que logró permear a los diferentes sectores de la sociedad. No había mitin, marcha ni programa de radio en el que no estuvieran los compañeros de Euzkadi. Quizá lo más difícil no fue lidiar con la presidencia de Continental en Alemania o conseguir los apoyos para ir a Argentina a conocer el esquema de éxito de las cooperativas, sin duda lo más complicado fue el haberse enfrentado al gobierno de Abascal Carranza y a Ramírez Acuña que en todo momento tuvo poca disponibilidad con los trabajadores de Euzkadi.

### *3. Los trabajadores del outsourcing: el conflicto de la transnacional Hitachi en marzo del 2007*

El siguiente conflicto permitió hacer público el problema de la subcontratación que desde finales de la década de los ochentas estaba presente en la entidad. Por cuestiones que a la firma transnacional de computadoras le convenían IBM, vendió a Hitachi parte de la planta localizada en El Salto Jalisco, para que le fabricara una parte del proceso que requiere uso intensivo de la mano de obra. De esa forma IBM redujo costos de operación y la relación con la mano de

obra, sin embargo se quedó con las áreas de mayor especialización tecnológica, de diseño y los procesos de manufactura se los traspasó a Hitachi. Pero además mostró otro indicador de la pérdida de confianza en la entidad, pues se iba una importante compañía de inversión externa. Este fue uno de los problemas laborales que le tocó atender al gobernador Emilio González.

Hitachi recibió la pelota caliente, heredó los procesos de manufactura con todo lo que implicaba el reto, que incluía a los contratos de subcontratación normales en los sistemas laborales asiáticos, como el del país de origen de la compañía, en tanto que en México la legislación laboral no los prohíbe pero tampoco los acepta. En marzo de 2007, por todo lo que ha significado la crisis de la economía y la electrónica en los últimos años, Hitachi decide cerrar la planta y despedir a más de 4500 empleos directos, además de afectar a 500 proveedores que hacían negocio cotidianamente con la planta ubicada en El Salto. Organismos camarales, por su parte, coincidieron en señalar como *foco rojo* el anuncio del cierre de una empresa de ese tamaño. Espinosa Guarro declaró:

Está muy claro el compromiso que hizo la empresa, están confirmando que van a respetar todos los aspectos legales laborales de los trabajadores. Si hay alguna denuncia la atenderemos de inmediato.

Según Espinosa Guarro el *outsourcing*, el método de subcontratación usado por Hitachi con casi la totalidad del personal y que les priva de gozar los beneficios laborales de un trabajador de base:

Es legal totalmente, lo que es cuestión de revisar si las empresas cumplen con todos los requisitos de los aspectos legales laborales, pero es legal.

Este había sido un golpe más para la economía del estado pues significaba la pérdida de inversión extranjera directa en la ciudad. El entonces secretario de Promoción Económica, Guillermo Martínez Mora, anunció que se había enviado una carta a la matriz de Hitachi en Japón, pidiendo que se buscaran alternativas para que la planta en Jalisco sea reconvertida para la producción de otro tipo de componentes. También dijo que se buscaría crear un fondo alimentado por el impuesto del 2% sobre nómina para que en contingencias similares

se pudiera capacitar en corto plazo a los trabajadores despedidos y pudiesen emplearse en otra actividad, señaló el funcionario:

Deseamos que si hay alguna reconversión o podemos hacer algo para buscar en otros sectores para que ellos (Hitachi) sigan produciendo en Jalisco otros productos al mercado internacional, lo puedan hacer.

Luego dijo que la Canieti anunció la creación de seis mil nuevos empleos en el año en el sector electrónico estatal, lo que deja demostrada la competitividad que mantiene el ramo.

El secretario del trabajo, Ernesto Espinosa Guarro, reconoció que aunque no es justo lo que recibieron por las liquidaciones, los empleados no serían objeto de violaciones a sus derechos laborales y todo se haría dentro de la ley.

Ricardo Gómez, presidente de Canieti, reconoció que más del 60% de las empresas del sector electrónico y de la computación en Jalisco contrata a sus empleados a través de otras compañías especializadas porque "es algo usual en el mundo". Luego, como lo hicieron los dos funcionarios antes citados, justificó el cierre de Hitachi y pidió a los medios de comunicación que fueran "objetivos" debido a que una noticia de tal magnitud, como el cierre de la planta en El Salto, sería observada en todo el mundo y lo publicado afectaría la imagen de Jalisco.

El anuncio del cierre también fue retomado por otras cámaras de la industria privada local. El Consejo de Cámaras Industriales de Jalisco y el Consejo Económico Social del Estado de Jalisco señalaron que el cierre era un verdadero *foco rojo* no solamente para el sector electrónico, sino para la industria jalisciense en general. Un vocero declaró:

Esto es una alarma en la industria de Jalisco, qué vamos a hacer con todo el personal que se quedó sin empleo, son más de cinco mil, y aunque sea un proceso gradual el cierre, tal como anunció la empresa, es un personal calificado con sueldos competitivos; definitivamente es un *foco rojo*.

Trabajadores de Hitachi comenzaron a organizar su defensa y se acercaron al Centro de Reflexión y Acción Laboral (Cereal) para evitar que sus derechos fuesen vulnerados ante el inminente cierre que la

maquiladora japonesa haría de su planta en el Salto, la cual tenía toda la intención de no pagar liquidaciones de acuerdo con la ley, debido a la presión laboral y salarial a que habían sido sometidos los trabajadores de unos meses a la fecha, lo que hizo sospechar que se intentaba reducir la plantilla por sí misma con la provocación de renuncias voluntarias, según lo hicieron saber los propios empleados.

Al menos 200 trabajadores, en apenas unos días después de que se supo el cierre de la empresa, han acudido o pedido asesoría telefónica a Cereal, cuyo coordinador, Jorge Barajas Martínez, dijo que estaban en total disposición de apoyarlos para evitar que las ya de por sí precarias condiciones en que laboraban se viesan reflejadas en despidos injustificados por desconocimiento de los propios empleados – Hitachi tiene un plantilla de cuatro mil quinientos empleados- o por alevosía de la empresa en contubernio con las tácticas legales de las que se valen comúnmente con el beneplácito de las autoridades. Según Barajas Martínez:

Les estamos dando orientación jurídica porque hay que evitar el engaño. Aquellos trabajadores que necesiten presentar una demanda legal, el Cereal va a representarlos legalmente. También ya abrimos un diálogo con la Cámara Nacional de la Industria Electrónica, Telecomunicaciones e Informática, y con la empresa para estar vigilantes de lo que dijeron respecto de que los despidos se van hacer conforme a la ley sea cierto.

Afirmó que a pesar de que casi el cien por ciento de los empleados de la maquiladora está subcontratado y que la ley es muy clara y si tenían más de 31 días laborando para la empresa tendrían derecho a su compensación de 90 días por despido injustificado:

Lo más importante no es la antigüedad pero la mayoría tiene varios años. Por lo que estamos preocupados es porque la empresa construya despidos justificados, por ejemplo, levantando actas administrativas; de hecho esa es una de las quejas más recurrentes y en la que casi todos coinciden, lo que hace sospechar que están construyendo despidos justificados. Hay un hostigamiento, trabajan horas extras y no se las pagan, también hay acoso con órdenes constantes, gritos, reducción de descansos en jornadas de 12 horas.

El propio Barajas Martínez no recuerda un cierre tan significativo como el de Hitachi en la industria electrónica de Jalisco, lo que también

aumenta la preocupación de que ante la magnitud se vayan a cometer abusos, como el de las reducciones salariales que se han venido dando y que hacen que esa empresa, que ha presumido ser de las que mejor pagan en el "Valle del Silicio Mexicano", en realidad sea de las que peor pagan, según estudios de Cereal:

Hitachi, desde hace dos años ha revertido el salario que era de 100 pesos en promedio, pero ahorita las nóminas son apenas superiores a los 60 pesos. Entre las electrónicas, Hitachi es de las que paga peor. Las otras empresas lo pueden confirmar fácilmente, el promedio es de 90 pesos, pero ninguna de ellas paga 60 o 70 pesos.

Barajas negó que con la disminución del salario pudiera mejorarse la competitividad, pues ya de por sí los sueldos son bajísimos y alcanzan cuando mucho "para un 60 por ciento de una canasta básica". En Filipinas un empleado puede ganar hasta tres veces menos y en China hasta cinco veces menos, pero el costo de la vida en esos países es menos caro que en México.

Todavía hasta el año pasado cerca del noventa por ciento de estas transnacionales exigía de sus trabajadores requisitos prohibidos por la ley para contratarlos, o mejor dicho, subcontratarlos a través de tercerías. "Eso ha disminuido, pero todavía calculamos que treinta y cinco por ciento de las empresas lo exige así", dijo Barajas Martínez, quien señaló que en junio próximo darán a conocer el informe del último año referente al sector electrónico maquilador. "Sin embargo, continúan prácticas que no han variado, como es la libertad sindical y al subcontratación de personal que incluso van en aumento".

Entre las aproximadamente 60 agencias que existen en Jalisco –casi todas inauguradas en 1995 y que les contratan el personal a las maquiladoras– destacan, por su importancia, Caspem y Kelly, que siguen fielmente el dictado de las transnacionales para allegarles el personal que requieren.

Lo peor del caso, aseguró Barajas Martínez, es que la práctica de la subcontratación y el florecimiento del *outsourcing* ha llegado a casi todas las esferas laborales en la entidad, pues el propio gobierno estatal y municipal, las universidades privadas y públicas, y hasta los medios de comunicación han aprovechado este esquema que les permite eludir muchas obligaciones legales que se tendrían con un trabajador de base: "Han venido trabajadores del (periódico) *Mural* a



pedir asesoría. Desconozco si todo el personal esté subcontratado, pero si nos ha tocado”, refirió Barajas.

De hecho, muchos editores, fotógrafos y reporteros de ese diario perteneciente a la cadena regiomontana *Reforma*, se quejan de la serie de requisitos que se les pide para su ingreso y de lo difícil que es obtener una base, como es ampliamente conocido en el sector de los medios de comunicación.

Durante la toma de protesta del Consejo Directivo de la Cadena Productiva de la Electrónica (Cadelec), el gobernador sólo tuvo palabras de elogio para los empresarios ligados a esta rama productiva, a quienes reiteró su invitación para que se sumen de manera directa a la Gran Alianza por Jalisco, pero se olvidó de hacer señalamientos claros en torno a los despidos masivos que ya comenzaron en la transnacional japonesa Hitachi, con los primeros 220 trabajadores de un total de 4500 que trabajan en la planta ubicada en El Salto y que cerraría el próximo año totalmente para emigrar a Filipinas.

“Ya hay dos corporaciones grandes, que ellos tendrán que dar el aviso, uno va a ampliar sus instalaciones y va a estar incorporando 2000 y 2500 personas. Estas gentes, con la preparación que tienen, van a encontrar empleo dentro de la misma industria, en lo general”,

dijo el gobernador sin precisar a que corporaciones se refería.

A pesar de que en marzo, al anunciarse el cierre de Hitachi, Carlos Gutiérrez su gerente local aseguró que durante 2007 los despidos serían mínimos y éstos comenzarían a partir de 2008, para mediados de este año liquidar a la totalidad de los empleados, el ejecutivo reconoció que ya se habían dado 220 despidos. Aunque reiteró que no habría despidos por lo menos en los próximos cinco meses, pero aclaró “si nuestra demanda de productos disminuye, pues tendremos que hacer ajustes.”

Tras enterarse recientemente que estaban afiliadas al Sindicato de Trabajadores y Empleados en el ramo de Almacenes, Comercio, Locales de Exhibición, Industria, Oficinas y Escuelas Particulares del Estado de Jalisco, perteneciente a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), un grupo de mujeres empleadas por la transnacional Hitachi Global Storage Technologies México Services S. A. de C. V. (empresa japonesa que anunció el cierre de su planta en El Salto con

el despido de alrededor de cinco mil trabajadores), se presentó en las oficinas centrales de la CROM para exigir el apoyo de esa central, que en Jalisco dirige el diputado federal priista José García Ortiz. La respuesta inicial que recibieron a su llegada fue la bienvenida con los perros que custodian el lugar y que prácticamente fueron soltados contra las manifestantes, quienes ataviadas con capuchas blancas al fin lograron concretar una entrevista con el líder sindical a concretarse la semana siguiente.

Las trabajadoras organizadas de Hitachi, luego de las fricciones con quienes custodian la oficina sindical para concretar la cita con García Ortiz, señalaron que no sólo en su empresa sino en general en todas las de al industria electrónica, se han negociado y firmado Contratos Colectivos de Trabajo con sindicatos que en realidad no los representan, contratos que por cierto han sido negados durante años por la Secretaría del Trabajo. Señalaron:

Los trabajadores y trabajadoras de Hitachi descubrimos recientemente que estamos afiliados a la CROM, sindicato al que por cierto jamás conocimos ni conocemos y que jamás cumplió con la función que establece la Ley Federal del Trabajo que es el estudio, mejoramiento, y defensa de los intereses de los trabajadores.

De acuerdo con dicho CCT, los empleados concluyeron que no existen beneficios tangibles y que se establece además la facultad de la empresa de contratar trabajadores por tiempo determinado y de dar por terminada la relación laboral sin responsabilidad alguna, variar los horarios por necesidades del servicio, cambiarlos de departamento y otorgar un día de descanso por seis de trabajo.

Denunciaron que en el caso de Hitachi se encuentra toda la industria electrónica de Jalisco:

Las principales empresas del ramo han firmado contratos colectivos de protección con sindicatos de la CROM, de la CROC o de la CTM, que no representan a los trabajadores y en cambio se benefician con jugosos ingresos proporcionados por las empresas.

Finalmente, hubo un total de 282 trabajadores despedidos entre jueves y viernes de esa semana de la empresa Hitachi GST, transnacional especializada en la manufactura de componentes para disco duro de computadoras que cerraría definitivamente sus puertas y se iría de Ja-

lisco al año entrante. Hasta ahora, al menos 500 personas han perdido su empleo en esa empresa, la cual anunció que cambiaría su planta a Filipinas en una estrategia logística y financiera decidida por la matriz en Japón. El comunicado emitido por la empresa manifestó que:

Fueron desvinculados e indemnizados de acuerdo con los términos de la ley y conforme a derecho 282 trabajadores que colaboraban en el proyecto a través de Caspem, proveedor que presta servicios de manufactura a la compañía.

La empresa señaló que al igual que durante el primer despido masivo que se efectuó en el mes de mayo y en "línea con los valores de respeto y legitimidad que rigen a la organización", Hitachi GST ha seguido muy de cerca todos los procesos de indemnización de trabajadores con la firme intención de cuidar el orden y la legalidad de cada uno de los casos, "compromiso adquirido de manera formal por todos los proveedores de la empresa desde el anuncio de este proyecto."

El comunicado abunda en que, paralelamente, la compañía ha estado colaborando con diversos organismos gubernamentales, así como con empresas locales, en la búsqueda de acuerdos de colaboración que minimicen el impacto de la separación y que generen nuevas oportunidades laborales para los trabajadores desvinculados.

Cabe señalar que el informe del Cereal se realizó entre junio de 2006 y agosto de 2007 y las empresas que se han visto involucradas en este tipo de actos, en contra de los derechos laborales según éste informa son: Hewlett Packard, Nokia, Motorola, Intel, Dell, Solectron, Sun Microsystems, Phillips, Hitachi, Toyota, Lenovo, Manpower, Flextronics, Sanmina, SCI, Jabil, Foxconn y USI.

#### 4. *La huelga de la empresa textil*

Trabajadores de industrias Ocotlán solicitan la intervención del Congreso del Estado para mantener abierta la fábrica, cuyo empresario Isaac Saba Rafoul pretende cerrar por motivos de incosteabilidad económica, so pretexto de un corte de energía eléctrica de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) por adeudos no saldados.

Se reúnen empleados de Industrias con Emilio González y le plantean que se reabra la empresa. El gobernador se compromete a realizar un estudio de factibilidad y otorgar apoyo a huelguistas.

Mientras tanto el escenario se complejiza entre las demostraciones de solidaridad, la movilización de los huelguistas, las declaraciones y la toma de posiciones de los actores sociales. Los obreros en huelga de Industrias Ocotlán solicitan becas a la Universidad de Guadalajara y a la SEP, piden que se les condone los pagos causados por sus hijos estudiantes, según lo dio a conocer el secretario general de la Sección 8 del Sindicato de la Industria Textil Claudio Martínez Buenrostro. Por su parte, Rafael Yerena Zambrano el líder de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), declaró que era justo lo que pedían los obreros de Industrias Ocotlán pero que no había dinero. A juicio del líder cetemista los cerca de 220 millones de pesos demandados por los exobreros de Industrias Ocotlán, por indemnización a más de 30 años de trabajo, es correcta y justa. Sin embargo, aceptó el argumento del propietario de la textilera, Isaac Saba que dijo no tener dinero. Los obreros textiles repudiaron a Yerena Zambrano, pues a su juicio se puso del lado del patrón y en opinión de su representante, Claudio Martínez Buenrostro, se mostró como lo que es: "un mercenario que se vende al mejor postor". El alcalde panista de Ocotlán, Absalón García Ochoa, tronó también contra el nulo apoyo que la CTM había dado a los 470 trabajadores de Industrias Ocotlán, quienes durante 13 meses no habían recibido salario y no habían recibido respaldados por la central sindical dirigida en Jalisco por el citado Rafael Yerena Zambrano. El edil anunció que, en conjunto con el gobierno estatal, buscaban redireccionar a otro sector a los trabajadores desempleados.

Los obreros de Ocotlán denunciaron que había hostigamiento por parte del regidor panista del municipio de Jamay, Jesús Godínez Ortega, hacia algunos de sus compañeros de Industrias Ocotlán para que desistieran de sus demandas laborales. Contemporáneamente, mientras que Martínez Buenrostro solicitaba la reapertura de Industrias Ocotlán para servir a los intereses de los obreros, Espinosa Guarro, titular de la Secretaría del Trabajo en Jalisco, calificó de "cantidades extremas" las solicitadas por los obreros de Industrias Ocotlán.

En la conmemoración del día del trabajo, al mismo tiempo que el líder cetemista Yerena Zambrano declaraba: "No hay nada que celebrar, sólo reclamos", para luego enlistar una serie de problemas: desempleo, inseguridad social, escasez de créditos para vivienda, bajos salarios y un largo etcétera; "sólo reclamos" había por parte de

los trabajadores de Industrias Ocotlán en huelga desde hace un año, a dos calles al norte de donde el cetemista participaba en el evento del día: "Yerena entiende, Ocotlán no se vende".

## CONCLUSIONES

Como se evidencia, después de todo lo aquí expuesto, la ofensiva antisindical ha sido una política del Estado mexicano que en Jalisco se lleva a cabo al pie de la letra. Por otro lado, durante el periodo de análisis, se muestra también la existencia de dos elementos – uno interno y otro externo- que influyen en la vida laboral de la región. Por un lado, se tiene el cambio político y el control de un grupo que se ha mantenido hasta el actual sexenio como es el de Ramírez Acuña, quien muestra una forma muy peculiar de la política local, dura en la práctica y escenográficamente condescendiente con los obreros. Por el otro lado la existencia de una crisis económica fuerte y la pérdida de competitividad de Jalisco, lo que lo ha convertido en una región poco atractiva para las inversiones externas. Esto se debe a los múltiples problemas que acarrea en la zona metropolitana de Guadalajara, pero también porque el ejecutivo no ha entendido que se requiere de una política más certera para la globalización. Mientras que entidades del occidente y norte del país, como Guanajuato, San Luís Potosí, Aguascalientes y Nuevo León se han posicionado adecuadamente. ❁

